

Sin Arancel de por Medio – Episodio 4

Panamá entre Gigantes: Soberanía, Canal y Poder Global

Transcripción Completa

Oscar Guinea: Bienvenidos a Sin Arancel de Por Medio, el podcast en español de ECIPE. Yo soy Oscar Guinea.

Renata Zilli: Y yo Renata Zilli.

Oscar Guinea: En este episodio tenemos el placer de conversar con el diplomático panameño Carlos Ruiz-Hernández, hasta hace unos meses vicedanciller de la República de Panamá. Carlos cuenta con una destacada trayectoria diplomática. Entre sus logros destaca la entrada de Panamá como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas desde enero de 2025.

En la actualidad, Carlos es asesor principal de política exterior en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, conocido por sus siglas en inglés como CSIS, con sede en Washington, y Senior Fellow del Inter-American Dialogue.

Carlos, bienvenido al podcast.

Carlos Ruiz-Hernández: Muchas gracias, muchas gracias por la invitación, Oscar y Renata.

Renata Zilli: Carlos, me da muchísimo gusto tenerte aquí después de no vernos hace varios años. Para nosotros en ECIPE es un verdadero placer contar con tu gran experiencia y trayectoria diplomática en este podcast y en este momento en el que el foco del mundo político internacional está sobre Panamá. En varias ocasiones el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha hablado sobre la idea de recuperar el canal de Panamá y con un tono bastante amenazador. De hecho, lo menciona en su discurso inaugural que va a retomar el canal de Panamá.

Pero antes de entrar de lleno a ese tema, me gustaría dar un paso atrás y pedirte que nos compartas la visión internacional de un país tan pequeño como Panamá. Cuando estudiamos y analizamos las relaciones internacionales, pues la mayoría del tiempo observamos las acciones y las políticas de los grandes países que influyen en la política global y es un hecho que prestamos poca atención a las economías más pequeñas.

Entonces, pláticanos cómo podemos entender el lugar y la visión de Panamá en el mundo.

Carlos Ruiz-Hernández: Sí, gracias por la pregunta. La verdad es que me parece bastante importante comenzar así. Como bien dices, yo creo que por muchísimo tiempo las relaciones internacionales para países y estados pequeños como el mío eran automáticas porque existía un tipo de estabilidad, un tipo de armonía, un tipo de concierto de naciones que ya llevaba décadas andando y casualmente en este momento, no solamente por las conversaciones del actual presidente Trump y por todo lo que estás viendo, sino que ahí estamos enfrentando un movimiento de las placas tectónicas que sostienen el sistema internacional y eso es casualmente lo que está en el centro de la política exterior del presidente Mulino y ese es el mensaje que a la hora de formular posiciones, la estrategia y de evaluar a dónde está y hacia dónde queremos llevar a Panamá, hacia dónde el presidente quiere llevar a Panamá en términos de política exterior, es precisamente eso. Entender que en este preciso momento hay un cambio en las bases que conectan no solamente la economía, sino las relaciones políticas, las relaciones de identidad de los pueblos y es precisamente, como te decía, es lo que está en el centro de nuestra política, presentarnos al mundo como un país que entiende la realidad geopolítica del mundo ahorita mismo, que entiende que tenemos que ser flexibles a la hora de evaluar retóricas, de evaluar posiciones, de evaluar memorándums, de evaluar comentarios, de evaluar amistades, de recalibrar posiciones y nunca perder el norte de que somos un país completamente democrático, que

tenemos nuestras propias luchas internas, pero básicamente respetando el derecho internacional y respetando nuestra Carta Democrática y la de otros países.

Renata Zilli: Oye, pero precisamente, qué buen momento, o sea, pareciera ser que todos los astros se alinean y este 2025, Panamá también empezó su periodo de dos años como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Tú fuiste embajador de Panamá, de la ONU, en 2011 con tan solo 27 años y me gustaría, pues, desde tu experiencia que nos platicarás cuál es el grado de influencia de Panamá en este foro, en la toma de decisiones de la alta política, en este momento que mencionas que las placas tectónicas de la geopolítica están en ajuste y pues le tocan años bastante complejos, que incluyen la guerra en Ucrania, un conflicto en Gaza, en Israel, ahora recientemente con el Medio Oriente, con el conflicto en Irán. Entonces, bueno, Panamá no la tiene sencilla, además de su propia agenda. Entonces, me gustaría que nos platicaras cuál es la posición de Panamá, cuáles son los valores de política exterior en Panamá, cómo se materializan en el órgano máximo decisiones del sistema internacional, como es el Consejo de Seguridad, y si nos puedes decir cuáles son, cómo dirías que fue exitoso este periodo, cómo sería exitoso este periodo para Panamá estos dos años, ¿no?

Carlos Ruiz-Hernández: Pues sí, claro. Viéndolo desde un punto de vista exclusivo de política exterior, bueno, parte de lo importante de esa silla que tenemos en el Consejo de Seguridad, como te explicaba, es demostrarles a nuestros colegas en esa silla, en esa mesa, de que nosotros tenemos la capacidad de comprender y entender las dinámicas de cada conflicto. A la misma vez, entonces, es posicionar a nuestro país como un vital jugador, que siempre lo hemos sido, y casualmente la silla, nuestra silla en el Consejo de Seguridad, comienza hace unos meses, en enero, unos escasos 30, 40 días después que el actual presidente de los Estados Unidos nos pone con sus comentarios y sus opiniones en el centro del asunto.

Entonces, se alinean los planetas. Entonces, el presidente Mulino lo que ve dentro del Consejo de Seguridad es una gran oportunidad para presentarnos como ese actor, no solamente neutral, sino comedido, ¿no? Utilizar esa silla para hacer las contribuciones de una manera activa, una manera muy activa, no siendo pasivos.

Entonces, yo pienso que medir el éxito es precisamente eso, llevarle el mensaje al mundo de que nosotros los panameños somos un país completamente democrático, donde estas conversaciones sobre política exterior las tenemos abiertamente con nuestro pueblo, con nuestros equipos, con nuestros socios, con nuestros aliados. Y también, entonces, yo creo que ahí se vuelve muy interesante es la recalibración de nuestra política exterior. Y a lo que me refiero es esas alianzas estratégicas, ese alineamiento estratégico con los países que comparten los valores democráticos, con los países que comparten la relación que tienen los pueblos con los derechos humanos, la relación que tenemos los países latinoamericanos histórica con los Estados Unidos y con Europa también.

También entender que vivimos desde esa silla en el Consejo de Seguridad, entender que estamos en un mundo donde, en inglés el concepto se llama *Great Power Competition*, entender que estamos de vuelta entrando en una época en el sistema internacional donde hay dos fuerzas que están empujando un mundo multipolar hacia una realidad un poco más bipolar, dentro de un sistema internacional que acomoda muchas necesidades de los pueblos. Y yo creo que es ahí donde Panamá puede ser un conducto para llevar esa conversación, una conversación que, como decías, de altura, una conversación que es maleable también.

En una sola sesión, una sola resolución, una sola decisión, un solo voto no van a hacer la diferencia. Es un cúmulo de decisiones, es un cúmulo de posiciones que tienen que ser flexibles al final del día. Como mencionabas, el conflicto en Ucrania, el conflicto en Gaza, hasta hace unas escasas horas un conflicto nuevo, una guerra, un conflicto que se avecina entre dos países claves en el Medio Oriente.

Entonces hay mucho que tejer ahí. Entonces el éxito se medirá, yo pienso que nada está por adelantado, pero se medirá en la medida que nosotros como país podamos participar de una manera activa y no pasiva.

Oscar Guinea: Vamos a diseccionar a esos dos gigantes de la política internacional. Vamos a empezar con el tío Sam. Hace unas semanas publicaste un [artículo en *Americas Quarterly*](#) donde, Carlos, tú adoptabas una postura realista y pragmática sobre cómo Panamá debería responder ante, como ha dicho Renata, una de las mayores crisis diplomáticas de su historia reciente, abiertamente la amenaza del presidente Donald Trump de que Estados Unidos podría retomar el control del canal de Panamá.

En este artículo, está muy bien y recomiendo a todos, abogas por la cooperación en lugar de la confrontación, reconociendo la profunda simetría de poder entre ambos países. Cuéntanos un poco más sobre tu visión.

Carlos Ruiz-Hernández: Pues sí, claro, la palabra clave ahí es pragmática y esa ha sido la posición del presidente Mulino y del equipo de los que estuvimos envueltos en todo este tema y es entender, independientemente de quién esté en la Casa Blanca, entender que la relación entre mi país y, como le dices, el tío Sam, es una relación histórica y el trabajo nuestro es que continúe siendo así, independientemente de la X o Y retórica que pueda salir en un momento dado. Nosotros recibimos en Panamá dos visitas de los dos más altos y poderosos secretarios en el gabinete del presidente Trump, el gabinete del secretario de Estado y el secretario de Defensa, y en ambas ocasiones las conversaciones fueron increíblemente cordiales y los mensajes fueron bastante claros, bastante transparentes, en los cuales hay un respeto mutuo entre los países, un respeto a la soberanía de nuestro país sobre el canal de Panamá. Yo los exhorto a que vean al secretario de Defensa en su mensaje final de despedida cuando estaba saliendo de nuestro país, donde él explícitamente conversa y respeta la soberanía de nuestro país sobre el canal de Panamá.

O sea que, en el tema de la relación bilateral, el tema de recuperar el canal, todas esas ideas, todas esas ideas poderosas, ideas filosóficas tan fuertes que han estado en los medios, a la hora de aterrizarlas en la relación bilateral, se transforma en una relación pragmática y de respeto. Lo que el presidente Trump ha estado conversando en muchas ocasiones con respecto a recuperar el canal, siempre esa idea está casada con, obviamente, lo que decía antes de *Great Power Competition* y la presencia de China en Latinoamérica. En ese sentido, el presidente Murillo siempre estuvo calmado, siempre estuvo tranquilo.

La soberanía es algo que no se negocia, es algo que él nunca ha estado preocupado por eso, porque no hay una amenaza real a atacar la soberanía de nuestro país. Es una conversación un poco más compleja sobre la presencia de China no solamente en Panamá, sino en Latinoamérica. Y esa conversación del presidente Mulino, mucho antes que el presidente Trump estuviese elegido en ese momento, porque nosotros comenzamos el mandato en julio del 2024, el presidente Mulino, de una visión pragmática, estuvo evaluando siempre la relación que él hereda como presidente con China.

Ese desastre que el presidente Mulino hereda, un desastre en términos de política exterior, porque esa relación con China pasó de la noche a la mañana, pasó sin un proceso, un debate público, se aprobaron concesiones portuarias que no estuvieron dentro de su mandato, y hay mucho que decir ahí, hay mucho que conversar ahí. Entonces, el presidente Mulino decía, pues bueno, vamos a analizar esta situación desde un punto de vista pragmático, vamos a realizar un análisis de qué significa la presencia de China, qué ha significado estos memorándums 27, 28, 29, no recuerdo claramente, del BRI, la ruta de la seda, qué ha traído de beneficio a Panamá, qué no ha traído de beneficio a Panamá, vamos a revisitar la historia en cómo esa relación en dos administraciones pasadas se potencia sin haber considerado la situación geopolítica ni anticipar la situación geopolítica en la que estamos hoy en día. Y entonces, como te decía, esa retórica de recuperar el canal de Panamá es algo que el presidente Mulino de cierta manera lo ha tenido sin cuidado, porque la presencia china en Panamá no tiene absolutamente nada que ver con el canal de Panamá.

El canal de Panamá es un *asset* global que lo administra una autoridad completamente independiente del gobierno nacional, que es la autoridad del canal de Panamá, es una autoridad completamente autónoma, exclusivamente 100% panameña, que a pesar, además de manejar y operar el canal de una manera extremadamente eficiente, muy reconocida internacionalmente, además de todo eso, es una autoridad y es un ente que ha expandido las operaciones del canal de una manera no solamente eficiente, sino que ha traído muchísima rentabilidad económica y de política social al país. Entonces, desde ese punto de vista, el presidente nunca ha tenido inseguridad al respecto de la soberanía o qué poder tenemos los panameños sobre el canal, que es netamente exclusiva. Entonces, el presidente pragmáticamente se ha enfocado en lo que está detrás de las líneas de, como se dice, de la retórica populista, vamos a hablar de una manera así.

Entonces, ahí es donde el presidente Mulino y su equipo de trabajo, con los equipos de trabajo del secretario Hegseth y del secretario Rubio, en mi momento tuvimos la claridad y de tener esas conversaciones al respecto. Y ahí es donde estamos. Obviamente, eso no pasa de un día para otro.

Estamos hablando de meses de negociaciones, de meses de conversaciones, de sentarnos con un gobierno que, ahorita mismo estamos hablando del canal de Panamá, pero no sé si recuerdan, el primero de julio del 2024, que es cuando empieza el periodo del presidente Mulino, ese día el presidente Mulino hace una recalibración de nuestra relación con Estados Unidos al firmar un memorándum de entendimiento para atender problemas de migración. Problemas migratorios que no comienzan en Panamá, trascienden nuestras fronteras, pero los impactos, no solamente psicológicos, de derechos humanos, ambientales, de recursos, afectan a Panamá.

Entonces, en eso el presidente Mulino decide olvidar cualquier tipo de conversación al respecto de la relación bilateral y simplemente poner la relación a trabajar. Y es ahí, es la misma, es el mismo *approach* que ha tenido con toda esta conversación del canal de Panamá. A un lado de la retórica, sentémonos a trabajar con nuestros aliados, que sí los hay, usemos la diplomacia, usemos los canales diplomáticos, y es ahí donde el presidente Molino ha seguido sistemáticamente trabajando y no tengo, ahora estoy fuera del gobierno, no tengo ninguna señal de que eso vaya a cambiar en el futuro.

Renata Zilli: Volviendo a tu artículo de *Americas Quarterly*, el 6 de mayo, me comentabas que estás por publicar uno nuevo, quizá al finalizar podemos hablar sobre ello y que nos platiques cuál es el *follow-up*, pero me llamó la atención que te referes al canal de Panamá como un bien global, porque a través de esta obra de infraestructura monumental, yo he estado ahí, por cierto, cruzan mercancías y buques de todas las nacionalidades.

Para que tenga una idea de la magnitud de nuestra audiencia, por el canal de Panamá convergen más de 180 rutas marinas que conectan con 170 países y casi 2.000 puertos de todo el mundo, y precisamente por ello se acordó desde el tratado Torrijos-Carter que el canal sería un corredor de neutrales. En teoría, pues un país soberano pues sí puede elegir con quién comerciar y decidir sobre qué empresas pueden operar en su territorio, pero volviendo al tema de la neutralidad y de China, pues tú nos estás comentando que no hay tal presencia de China en el canal o en sus puertos, pero también a la vez estás diciendo, nos estás comentando que el presidente Mulino hereda un desastre, un desastre, y eso me gustaría que explicaras qué significa eso y también conectarlo con la presencia de China en América Latina, porque sí hay algunos puertos que están siendo operados por empresas, quizá no chinas, pero sí de Hong Kong, y entonces se considera que por ahí pudiera haber influencia y hay negociaciones de retomar estos puertos por otras empresas internacionales, entonces hay que tener un equilibrio de qué empresas se encuentran operando estas terminales.

Pero también me gustaría que abordáramos el tema del BRI, de la ruta de la seda en América Latina, porque me parece, todavía no sé si sea un hecho, pero ya resuenan por ahí algunas opiniones, algunos artículos, que Panamá estaría dispuesto a ser el primer país en América Latina, incluso en salirse de este megaproyecto de infraestructura de China, lo cual significaría una posición política muy interesante, porque recordemos que una de las cuestiones por las cuales, hay una conexión política, ingresa al BRI, pero también hay un tema ahí con el dejar de reconocer a Taiwán como un país independiente en aquel entonces, y a lo mejor esto es parte de lo que tú dices que hereda,

entonces cuál es el futuro, cuál es el futuro de la relación de Panamá hacia China, en este contexto de este *Great Power Competition*, su participación en el BRI, y por supuesto, pues pensar cómo eso impacta a la política exterior de Panamá, y por favor explícanos realmente cuál es la presencia. Entendemos que el discurso de Trump es populista, y un tanto apela a su base, a su política interna, pero cuál es la realidad tangible, o sea, qué es lo que está sucediendo hoy día en el canal de Panamá.

Carlos Ruiz-Hernández: La verdad es que sí, sí, me tiraste bastante ahí, pero muy importante, o sea, déjame ver cómo te lo puedo dividir, tres puntos que reconozco en tu pregunta, primero la neutralidad, lo segundo es algo que yo he definido como la filosofía política del cuento, la filosofía de qué es lo que significa de que China está en Panamá, y cómo juegan los puertos, y cómo fue la diferenciación entre los puertos y el canal de Panamá, si China, si Estados Unidos, si Panamá, o sea, ese es un segundo punto, y el tercero pues el tema del BRI.

Déjame empezar por lo último, una idea muy clara, el presidente Mulino, algo que hicimos, parte de la arquitectura de la política exterior de su gobierno, fue la decisión de no, de salir, es decir, de salirnos del BRI, de la ruta de la seda, es un grupo de memorándum que en las palabras del presidente, a Panamá no le han traído ni más ni menos, entonces siendo un hombre pragmático en política exterior, esos memorándum de qué me sirven a mí, de qué nos han servido los panameños, entonces el presidente decide no renovar la participación del país dentro de todos estos acuerdos que en conjunto forman la ruta de la seda, Panamá en el 2017, en Latinoamérica, se convirtió en el primer país, creo que el único país en Latinoamérica a haber firmado todos esos *MOUs* alrededor de la ruta de la seda, en mi opinión un fallo garrafal de esa administración, en la administración del presidente, ex presidente Juan Carlos Varela, hoy en día un hombre sin visa y con muchos problemas legales en mi país, esa decisión me pareció en su momento, estaba en casualmente aquí en Washington, bastante míope, y muchos de esos resultados no por Donald Trump, sino mucho la consecuencia de esa decisión en aquel momento, no por Donald Trump y lo quiero repetir, se ve hoy en día en cómo la geopolítica mundial se está moviendo, esa fue una decisión que no fue tomada con una visión a futuro y que no representa, y ahora vuelvo al primer punto sobre la neutralidad.

No representa la realidad que Panamá juega y el rol que Panamá juega como un país neutral, en ese sentido, mencionaste a Taiwan, en ese entonces, y creo que lo puse en el artículo, en ese entonces, ese ex presidente, esa ex administración, de un día para otro sin conversar, sin tener un debate público, sin conversar con nuestros socios más importantes, incluyendo Estados Unidos, al embajador de Estados Unidos, al embajador de Estados Unidos, el presidente le miente básicamente en su cara de que nosotros no íbamos a hacer tal movimiento de mandar a Taiwan a su casa y a traer a China, y eso pasa, esa fue una mentira que se le dijo a ese embajador, así *plain and simple*, y Panamá decide abrirse a China sin haber consultado con nadie ni con nosotros mismos, entonces ese *faux pas* diplomático se vuelve como un *snowball effect*, verdad, y a través de los años empieza una inversión china que no es el tipo de inversiones y transacciones a las que nuestro sistema de justicia, a la que nuestro sistema de política económica, en nuestro sistema de manejar temas transaccionales está habitualmente acostumbrado a manejar, y eso es lo que pasa con todas estas inversiones chinas a lo largo de Latinoamérica, eso es un tema que está bastante estudiado, entonces ahí es donde empieza el tema de la neutralidad y lo que nosotros le llamamos en la administración de Mulino, neutralidad estratégica, Panamá es un país que se reconoce, el Suiza de las Américas, etcétera, etcétera, etcétera, nos gusta vernos precisamente por el *asset* global que es el canal, es un canal que está abierto al mundo, ni unos ni otros, entonces ¿qué pasa? Que el canal es neutral, pero el gobierno de Panamá y los panameños somos una entidad aparte, somos un país aparte, somos el gobierno y esa es donde el presidente Mulino muy pragmáticamente ha tratado de dibujar esa línea, correctamente en mi opinión, de esa neutralidad estratégica, que reconoce que hay un *Great Power Competition*, que reconoce que hay unas placas tectónicas muy parecidas al concierto de naciones y al congreso de Viena en 1815, estamos pasando por primera vez en siglos una revisión interna de lo que significa el sistema internacional, entonces el gobierno del presidente Mulino tiene que ser estratégico y flexible a la hora de entender esas realidades geopolíticas y acomodar la necesidad y la prioridad que tenemos los

panameños de continuar siendo un país neutral, neutral estratégicamente, sin tener que alinearnos a ningún bloque, que no existe en este momento todavía, como en la Guerra Fría, pero existe esa realidad y hay que reconocerla, entonces ese es el ejercicio de política exterior al que hemos estado nosotros habituales, es donde entra esa parte de la neutralidad estratégica, como te decía.

Entonces hablas de los puertos, como segundo punto te decía, para responder a tu pregunta, eso de los puertos chinos, entre comillas, alrededor del Canal de Panamá es un tema filosófico-político. La franja del Canal de Panamá, el Canal de Panamá, si tú miras el Canal de Panamá, es netamente panameño, punto. El país es soberano sobre ese territorio por los tratados Torrijos-Carter.

Y esa es una realidad que no hay que salirla, mientras uno más defiende algo que no hay... ¿Cómo decirte? No hay necesidad de defender la soberanía desde ese punto de vista porque existe y punto.

La soberanía se ejerce, no se sale a defender. Y Panamá ejerce su soberanía completa sobre el Canal de Panamá y ese es el principio donde el presidente Mulino, sin inseguridades, sale a conversar con el que sea, y en este caso el presidente Trump y su gobierno. "Ey, aquí somos soberanos, punto."

¿Cuál es el segundo punto? Entonces, el segundo punto es esta conversación de los puertos, los benditos puertos chinos. Si tú miras la franja del Canal de Panamá, en el Océano Pacífico y en el Mar Caribe, Sí, hay dos puertos, y hay dos puertos que son operados por una compañía que tiene sus *headquarters* en Hong Kong.

Y hoy en día hay una conversación muy grande sobre si Hong Kong es chino o es independiente, o es chino o es independiente para algunas cosas, y es una conversación que, como todo hoy en día, cambia. Lo que sí se puede ver es que hay un esfuerzo del Partido Popular y el gobierno central en China de ejercer más control sobre Hong Kong. Y ese control afecta mucho, y esto es un secreto a todas luces, a todas voces, de que las compañías basadas en Hong Kong hoy en día tienen que estar cantando y bailando al son del partido.

Entonces, es por ahí donde viene la conversación. Esos puertos que son manejados por una empresa basada en Hong Kong, ¿son de China o no son de China? Entonces, ahí pasa algo muy interesante.

Antes de que el presidente Trump tomase el poder, el presidente Mulino ya tenía esta conversación él con sus equipos de política exterior, conmigo, con el canciller, con todos. El país, es un secreto a todas luces, que mi país, por alguna razón u otra, los sectores que tienen que ver con logística y marítimos, han estado no contentos con esa concesión y cómo se ha dado esa concesión. Y es por eso que el presidente Mulino decide antes, y esta es la parte clave de todo esto, antes de que el presidente Trump tomase o fuese incluso elegido, mi presidente empieza a evaluar, desde una conversación política exterior empieza a evaluar estas concesiones y tiene la intención de salir a, bueno, hay que auditarlas, hay que ser transparentes, vamos a, como gobierno, a evaluar no solamente estas concesiones, sino todas las concesiones que hay ahí, porque tenemos un problema con una empresa canadiense que tiene una mina en Panamá, entonces hay que empezar a dismantelar y a limpiar toda esa tela, por eso decía, el presidente Mulino hereda un desastre que tiene mucho que ver con relaciones internacionales y con empresas internacionales en mi país.

Entonces esta idea que tiene la conversación de que hay dos puertos en las desembocaduras que le pertenecen a China, es donde empieza todo este problema filosófico-político que yo le llamo. El canal está completamente controlado por Panamá, punto. Hay dos puertos, sí, que los opera dos, que los opera una empresa, que hay un, puedes tener una conversación de si son o no chinos o no, pero esos puertos no controlan el canal de Panamá, esos puertos no afectan la operatividad del canal de Panamá. El canal de Panamá es un *asset* global abierto al comercio mundial y Panamá tiene todas las herramientas para defenderse, abrirse, operar, tener las conversaciones, bloquear legalmente movimientos que afecten su operabilidad, etcétera, etcétera, y tiene el canal, la autoridad del canal de Panamá tiene al gobierno como aliado para salir a defender el canal.

Eso sí es cierto, algo que sí es muy cierto, estamos también como gobierno, como país y como, me imagino, el canal de Panamá, que no hablo por el canal, la autoridad del canal de Panamá, una conversación a modo de realizar cualquier tipo de defensa. Si hay que tener conversaciones sobre mejorar los sistemas que existen para protegernos del *cybersecurity threats*, para protegernos de algún tipo de amenazas que afecten, todas esas conversaciones las podemos tener no solamente con los Estados Unidos, sino con nosotros mismos y cualquier otro tipo de aliado, empresas holandesas, empresas alemanas, o sea, es una conversación que siempre va a estar ahí presente. Entonces, ya te digo, es pasar de la retórica populista, independientemente de que se esté dando en Estados Unidos o en Panamá, porque también nosotros en Panamá hemos tenido esta conversación populista. El presidente Mulino al mover política exterior, al avanzar la agenda de política exterior, se han desencadenado una cantidad de protestas y comentarios que son muy injustos al presidente Mulino y a lo que él estaba haciendo, porque no acomodan y no consideran la manera pragmática en cómo el presidente de verdad ha recalibrado la política exterior, que era inexistente en mi país.

Panamá viene saliendo de un invierno de política exterior y a la hora de *engage*, lo tenemos que hacer precisamente porque somos un miembro del Consejo, no permanente del Consejo de Seguridad, un miembro no elegido, se le llama ahora, al Consejo de Seguridad. Es una silla muy importante y el presidente Molino tiene que salir, el gobierno de Panamá tiene que salir a tejer política exterior y eso es algo que no se había hecho en mi país. Sí, y no sé si eso responde a tu pregunta, pero esa presencia acuerdo con china es una falacia, es una conversación más filosófica que real.

Ahora, hay empresas chinas que tienen contratos y ciertas concesiones y ciertos subcontratistas alrededor de proyectos, el puente del canal de Panamá, pero eso no tiene nada que ver con la operatividad del canal de Panamá y a dónde está la *allegiance* del canal de Panamá, que es a los panameños y al mundo entero. Es una neutralidad abiertamente reconocida, es una conversación bonita que a Panamá le gusta tener, de hecho, no hay nada de inseguridad alrededor de esto y esa es la posición del presidente Molino.

Oscar Guinea: Muy bien, hemos hablado de las relaciones de Panamá con Estados Unidos y con China, pero aquí la pregunta desde Europa y la Unión Europea. ¿Tiene la Unión Europea algún papel en las dinámicas entre Ciudad de Panamá, entre Washington y Pekín y en la política exterior y económica de Panamá? ¿Desempeña la Unión Europea algún rol relevante?

Carlos Ruiz-Hernández: Por supuesto, por supuesto, la Unión Europea es, si no, *peer* con los Estados Unidos para Panamá, es la otra ventana que tenemos hacia el mundo. Entre las cosas que el presidente Mulino, obviamente la relación de Estados Unidos es prioritaria por razones históricas, hay una relación privilegiada y punto. Ya no hay por qué caerse en un modo conversando de esa relación, pero uno de los pilares fuertes y estratégicos de la política exterior del presidente Mulino es acercarse a Europa.

Es que Europa vea a Panamá como ese *hub*, no solamente logístico, sino como ese *hub* de geopolítica, ese *hub* de filosofía política, de política exterior. Y acercarse a la Unión Europea, acercarse a Bruselas es parte de esa política exterior. La conversación de la Unión de Bruselas, y la llevé yo mismo como vicescanciller, estuve en Bruselas creo que fueron dos veces, tiene mucho que ver con, en este momento y para el presidente Mulino, el presidente Mulino es abogado de profesión y es un abogado prominente en mi país.

Y Panamá, parte del desastre que el presidente hereda, viene saliendo esta mala reputación por el tema de las listas discriminatorias y el *tax haven* y el paraíso fiscal y el paraíso no fiscal y un número de injusticias que ha cargado ese estigma. Y Bruselas se vuelve, la burocracia en la Unión Europea, en la comisión, se vuelve parte importante de esa conversación porque Panamá sigue siendo, o estuvo hasta que nosotros conversamos, la administración siendo listado en estas listas grises,

negras y azules. Entonces, hubo un aspecto de nuestra relación bilateral con la Unión Europea y Europa, fue sentarnos a conversar de ese problema.

Para el presidente Mulino, como te decía, es muy importante que Panamá salga de esas listas discriminatorias. Y Panamá ha hecho absolutamente todo para llegar hasta el punto donde la comisión recomienda salir de esas listas grises. Entonces, ahora se vuelve parte de la burocracia de la Unión Europea y de las distintas direcciones y las distintas comisiones, se vuelve parte de esa burocracia de que Panamá salga de esas listas.

Y el año pasado creo que fue que Panamá, la comisión, por una conversación entre la dinámica entre la comisión y el Parlamento Europeo y esa burocracia, Panamá queda siendo parte de esa lista gris. Y entonces es donde la diplomacia tuvo que sentarse, nos tuvimos que sentar para conversar y elevar esa conversación y empujar esa conversación. Cosa de que el Parlamento y distintos órganos dentro de la Unión Europea nos ayuden a salir de esa lista.

Entonces, lo que te quiero decir con esto es que Panamá mira a la Unión Europea como un aliado importantísimo. No solamente por ese tema de las listas, sino porque Panamá tiene una intención muy real. El canciller de Panamá hasta hace unos días lleva a cabo algo que empezamos a trabajar desde hace meses, que es la intención de Panamá de adherirse a la OCDE. Entonces, tener canales muy abiertos con la Unión Europea y tener todos nuestros, como se dice, *affairs in order* con la Unión Europea y nuestros aliados en Europa, se vuelve todavía más prioritario en ese sentido.

Así que, pues, *European Foreign Policy* es bastante diferente a cómo se maneja Washington, pero Panamá es maleable y quiere, como te decía al principio, el mensaje de decirle al mundo que nosotros entendemos la dinámica de las capitales más grandes y que estamos dispuestos a trabajar en todos los *issues*.

Renata Zilli: Oye, Carlos, a mí me gustaría también, o sea, ir ya para ir cerrando y conectando algunos puntos. O sea, creo que también con la Unión Europea, además de estos temas de las listas y de ser como la oveja negra de la familia, pareciera ser. Creo que aquí yo me estoy aventurando a poner palabras que tú no has dicho, pero veo que hay otros puntos en común entre Panamá y la Unión Europea, como es la visión o la preocupación hacia la transición verde, hacia la transición digital, que es crucial para el canal de Panamá.

Y también mencionabas hace unos momentos acerca de las nuevas amenazas, que son los ciberataques, pero también las afectaciones por el cambio climático, y Panamá específicamente ha registrado estos efectos y bastante importantes. El año pasado es uno de los años más secos en la historia del canal de Panamá. Esto impacta directamente en la economía de muchos países porque cada vez es más costoso el tránsito logístico y estas afectaciones climáticas pueden ser cada vez más recurrentes.

Entonces, esto finalmente también ahora con Panamá en el Consejo de Seguridad, pues también tiene una voz muy interesante sobre estos temas, que también representa a países, otros países, generalmente los más países chiquitos, los insulares, son los más expuestos al cambio climático. Y quizá este diálogo no lo puedes encontrar tan afable con Washington, pero quizás sí lo puedes encontrar con Bruselas. Entonces, no sé cómo veas tú, explícanos un poquito, ya para ir redondeando e ir cerrando, pero esta parte me parece fundamental que la toquemos porque hemos escuchado también mucho en las noticias sobre cómo está afectando estos efectos globales, que solamente tienen respuesta global.

Y efectivamente es ahí, en estas instituciones internacionales que están medio fracturadas, pero son para resolver precisamente estos problemas que son tan importantes para un país como Panamá, del que su economía depende en gran medida del éxito y la neutralidad del canal.

Carlos Ruiz-Hernández: Sí, sí, como lo dices, yo lo interpreto y así es como lo ha visto este gobierno en Panamá. El cambio climático es algo que representa temas de seguridad, temas de estabilidad económica, y nosotros acabamos de pasar por eso en Panamá hace un par de años. Una sequía enorme y el canal de Panamá tuvo que en cierta medida reducir el número de barcos que transitan

el canal de Panamá porque precisamente el canal de Panamá para operar necesita corriente de agua fresca bastante.

Entonces, esa sequía genera un problema de seguridad, genera un problema de seguridad económica, entonces el cambio climático es algo que nosotros tenemos que, es pan de cada día cada día para un país como nosotros que tiene un *asset* global tan importante. Entonces, en ese sentido, Panamá, Europa se ha convertido en un grandísimo aliado para nosotros, para seguir teniendo esa conversación. Que esta administración aquí en Washington tenga una visión diferente alrededor del cambio climático, pues a los panameños pues sí, es una lástima o se verá y se conversará con Washington alrededor de esa realidad o no de esa realidad.

Entonces, ahí es donde Europa se convierte en un aliado sumamente importante. Hasta hace unos días, creo que hace 3 o 4 días, hubo en Niza una conferencia muy importante a la que mi presidente iba a asistir y no pudo por temas domésticos de las protestas y otras prioridades. Pero sé que estuvo el canciller y sé que estuvo el ministro del ambiente, que son dos carteras muy activas y que trabajan muy, muy juntas, la de ambiente con la cancillería.

Y es precisamente por eso, porque Panamá tiene una responsabilidad de promover el desarrollo sostenible, de ver el cambio climático como una amenaza, no solamente de seguridad, sino amenaza económica. Es por la responsabilidad que tenemos los panameños de mantener ese canal abierto, de mantener ese canal funcional, de mantener ese canal operativo. Y en la medida de que esas realidades interactúan con el cambio climático, el gobierno tiene que estar ahí.

Y obviamente el *know-how* y el *knowledge* no les pertenece a los panameños nada más, así que tenemos que salir a las capitales. Me sonaba la pregunta que me hacías de Europa. La expansión del canal de Panamá fue una obra que la realizó una empresa italiana, Webuild, que es una empresa, un consorcio internacional que tiene obras por todo el mundo y Europa.

Entonces, esa relación de Panamá con Europa es no solamente importante, es de vital importancia. Y tiene mucho que ver con el tema de innovar, el tema de las políticas públicas alrededor de la energía verde en Europa son muy claves. Y Panamá está dispuesto y tiene esos canales abiertos y ese consenso alrededor de esa pregunta con Europa bastante claro.

Así que *climate action* con Europa es algo que nosotros valoramos mucho ahí en Panamá.

Oscar Guinea: Muy bien Carlos, pues vamos a terminar con la última pregunta que hacemos a todos los invitados al podcast. Es una pregunta abierta y creativa y es sobre Panamá. Quiero que te imagines a ti mismo como rey de Panamá.

Digamos que estás en el gobierno, no tienes ninguna restricción ni política ni económica y tu objetivo primordial es el de aumentar el desarrollo económico y la riqueza de tu país. Si tuvieras que utilizar una política, realizar algo, ¿cuál sería?

Carlos Ruiz-Hernández: Tener una sola.

Renata Zilli: Una sola política, sin restricciones. Por eso decimos rey, no presidente democrático, porque no tienes ninguna restricción política, ni económica, ni financiera. Si tuvieras que elegir una sola política para el desarrollo de Panamá, ¿cuál sería?

Carlos Ruiz-Hernández: Bueno, yo lo primero que yo diría es el tema del rey. Me siento muy incómodo si siempre están en un rey. Yo soy muy democrático en ese sentido.

Yo pienso que la política pública en mi país está pasando hoy en día, pienso yo, está sufriendo de un fenómeno muy común que pasa alrededor de Latinoamérica y es ese fraccionamiento de los consensos políticos. De los partidos políticos.

Entonces, yo haría todo lo posible para unir esos partidos políticos, para unir esas. Ser oposición no significa que tienes que oponerte absolutamente todo.

Renata Zilli: Solo porque sí.

Carlos Ruiz-Hernández: Yo pienso que mi país es un país estratégico muy pequeño, pero que tiene una posición en el sistema internacional mucho más grande de la que aparentamos porque somos muy pequeños. Y yo pienso que debería ser relativamente fácil llegar a esos acuerdos entre nosotros mismos. Así que yo, si no tuviera restricciones, yo trataría de buscar que esas oposiciones y esos partidos políticos todos vean la misma visión y entiendan que Panamá es un país que tiene que estar abierto al mundo, ¿no?

Y que ese fraccionamiento político es completamente innecesario. A veces oponerse por oponerse no representa nada. Y eso es lo que yo en este escaso año que estuve cerca del poder democrático de mi país, esa clase política de mi país tiene que empezar a buscar esos consensos y buscarlos porque el país los necesita y el mundo los necesita. La región.

Así que, pues, te lo dejo así. No sé si me quedé muy por arriba, pero piensa que esa es la clave para generar cambio climático, *cybersecurity* y relación con Estados Unidos. Si no nos ponemos de acuerdo, preguntas tan claves y sencillas a la vez, no vamos para ningún lado.

Renata Zilli: No, pues coincidido completamente contigo, Carlos. O sea, y creo que es un es un es una recomendación que podría ser aplicable a muchos otros países. Necesitamos ponernos de acuerdo.

La región estamos así.

Carlos Ruiz-Hernández: La región, toda la región estamos así. Y ese es el problema. Yo mover agendas de política pública en este momento se ha vuelto muy, muy difícil por la política interna.

Y esa es parte del análisis del presidente Mulino. A la hora de tomar decisiones de política exterior. Para poder tener para la política exterior, como se dice, es una representación de los consensos que tenemos en casa.

Entonces, ese consenso en casa para poder ejercer y flexionar esa política exterior que ahora a Panamá le toca muy grande por tema del Consejo de Seguridad y todo lo que ha pasado. Tenemos que tener ese consenso nacional. Y sin ese consenso nacional nos estamos haciendo daño a nosotros mismos, a nuestra identidad como miembros de la comunidad internacional.

Así que es muy importante. Así que, si fuera rey, virrey o lo que sea, buscaría ese consenso.

Renata Zilli: O mago.

Carlos Ruiz-Hernández: O mago, exactamente, mago.

Oscar Guinea: Bueno Carlos, pues muchísimas gracias por acompañarnos en Sin Arancel de Por Medio y por compartir con nosotros tu visión y experiencia. Ha sido un verdadero placer tenerte en el programa. Y para los que quieran seguirte de cerca, ahora que estás en el mundo de las think tanks y del pensamiento, ¿dónde te pueden encontrar en redes sociales?

Carlos Ruiz-Hernández: Yo no soy muy activo en las redes, pero sí tengo un Twitter account y es [@RuizHernandezC](https://twitter.com/RuizHernandezC). Y por ahí estoy. Siempre ser transparente y a la orden para lo que sea.

Ustedes muchas gracias por la oportunidad y por dejarme espacio, por humildemente compartir ciertas cositas y espero verlos por acá de vuelta.

Renata Zilli: Claro que sí, no. Muchísimas gracias, Carlos, por estar aquí, por tus comentarios, por tus opiniones. Ha sido un gusto volverte a ver después de tantos años y pues nuevamente muchas gracias.

Carlos Ruiz-Hernández: Hasta luego, pues. Gracias.

Renata Zilli: Bueno, Oscar, ¿y qué te ha parecido la conversación con Carlos?

Oscar Guinea: Me ha parecido una conversación súper interesante. Me quedo con dos ideas. La primera es cuando ha descrito el papel de un país pequeño como Panamá.

Pequeño, pero con un impacto grande. Y ha hablado de la necesidad de ser comedido, de ser activo y de ser pragmático. Pero dentro de la visión de que es un país democrático y que tiene un respeto al derecho internacional.

Y la segunda idea, la que me quedo y que me ha gustado en la conversación, ha sido cuando ha hablado del canal como un elemento neutral, como un bien global. Pero no necesariamente ha dicho que Panamá tenga que ser neutral, ni que los panameños tengan que ser neutrales, porque están en un sitio geográfico específico y tienen un vecino que es Estados Unidos con el cual tienen una relación preferencial. Y tú, Renata, ¿con qué te quedas?

Renata Zilli: Sí, creo que, retomando este tema de la relación con Estados Unidos, me gusta que Carlos habla de que Panamá tiene que asumir una visión muy pragmática y dejar de lado la retórica populista, entender por qué Trump dice lo que dice, pero al final la soberanía no se discute. Y eso es lo que sostiene, que Panamá ha dejado de manifiesto y ha tenido buenas conversaciones con los oficiales y altos oficiales de Estados Unidos. Eso me pareció muy interesante y me parece que también es una postura de política exterior muy atinada a la realidad de un país como Panamá.

Hay que ser pragmáticos, estás en este continente, es un país pequeño, dependes de Estados Unidos y tienes que manejar las relaciones con el mundo con mucho cuidado. Y, por último, el otro punto que me llama mucho la atención es este cambio de tendencia, ¿no? Como Carlos habla de que heredamos un desastre, ¿no?

Eso también me pareció muy interesante la forma en la que lo dice sobre la relación con China. Por supuesto que viene desde también una posición y una opinión política, pero hay algo muy interesante ahí y creo que estamos viendo un cambio de tendencia, no solamente en Panamá, sino global, de recalibrar la relación hacia China. Él nos habla de que ha habido varios memorándums de entendimiento que vale la pena revisar en el marco de la ruta de la franja de la seda, que dicen, bueno, vamos a ver si realmente le están beneficiando a Panamá o no, o sea, se firmaron por firmar.

También parte de una tendencia de las décadas del pasado, ¿no? De, sí, todos nos unimos a este proyecto, pero al día de hoy, ¿cómo se está materializando? Me parece que es un punto central en el que más de un país se puede sumar a esta conversación.

Y, finalmente, las relaciones económicas, las políticas internacionales son dinámicas y tienen que ajustarse a las realidades y a los intereses del presente y también, por supuesto, del futuro de los países. Y en este momento creo que Panamá nos está dando lecciones, como un país muy pequeño, nos está dando lecciones muy importantes al resto del mundo.

Oscar Guinea: Fenomenal. Pues espero que a todos los que nos han escuchado les haya gustado el episodio, tanto como a nosotros. Y hasta la próxima.

Renata Zilli: Hasta la próxima y no se olviden de también seguirnos en nuestras redes y suscribirse a nuestro [Substack Sin Arancel de por Medio](#).